

en palermo

Rodeando la cúpula, una mesa rústica con sillas cerveceras. Mantel estampado, servilletas y contenedor con estrellas (Tienda Fundación Muy Simple). El jardín en macetas, con olivos, aromáticas y flores de todo tipo a pleno sol.



UN OASIS EN EL TECHO

Una cúpula rodeada de un jardín de rosas, jazmines y plantas aromáticas. Única, irrepetible y conservada casi en su totalidad con sus materiales originales.

Por Dolores Navarro Ocampo Fotos Pompi Gutnisky



El ambiente bajo las pizarras con sillones y cama de hierro. Sobre las mesas, contenedores tejidos y florero de cristal (Habitó).

en palermo



El hall de entrada con la claraboya auténtica y sus pisos de mosaicos hexagonales.



El living, en blanco y negro, con entrepiso, escalera y chimenea. Las cabezas de caballos estaban en la propiedad. Detrás de las puertas de madera, el televisor escondido.

en palermo

La imponente cocina abierta está revestida con viejos azulejos de demolición. Una sencilla estantería de pino crudo contiene la vajilla y la barra es un viejo mostrador de almacén. Floreros (Habitó).



Desde el hall de entrada se ve la cocina de perfil que se recorta sobre el gran ventanal de madera. A la derecha está ubicado el comedor. El diseño de los muebles de cocina fue hecho por el dueño de casa.



Sus dueños la encontraron devastada. El espíritu de ese Buenos Aires de principios del siglo XX los enamoró. Los materiales hoy inexistentes en el mercado los llenaron de admiración. Para que pudiera ser una vivienda práctica y actual hubo mucho que hacer, que rescatar, que recuperar y que arreglar. Fue un largo trabajo artesanal, muy dedicado, muy pensado, realizado por The Alchemists. Quedaron 4 dormitorios y 4 baños cómodos, una gran recepción con cocina integrada y, por supuesto, el ambiente bajo la cúpula rodeado de un jardín de flores y hierbas.

La gran escalera de acceso es de mármol con baranda de hierro y lleva al hall de entrada con una claraboya auténtica y en perfecto estado. La decoración es un mix ecléctico

con toques modernos y antiguos que le da un carácter muy especial a esta vivienda en medio del corazón porteño.

En el living, chimenea y un entrepiso con escalera que lo hace único. El comedor con inmensos ventanales curvos contiene la escalera caracol que lleva hacia el jardín y la cúpula. Capítulo aparte para la cocina abierta con su pared azulejada en tonos aqua y su barra hecha con el mostrador de un viejo almacén. Los dormitorios y baños conservaron roperos de madera, pisos de mosaicos hexagonales y revestimientos de venecitas y en donde faltaban se mandaron a copiar con el mismo diseño.

En el último piso se encuentra la suite principal con vestidor y un baño muy amplio, todo con salida al jardín y vista a la cúpula. □

en palermo

Una mesa art déco con sillas (Cantilever de Mies Van der Rohe) junto a un cuadro que retrata la cúpula (Claudio Quiroga).



El comedor tiene ventanales curvos. Desde allí parte la escalera caracol hacia el jardín y la cúpula. Un viejo escritorio hace de lugar de trabajo.



en palermo

La suite principal da sobre la terraza de la cúpula. El respaldo de la cama es de arpillera capitoné con almohadones tie and die (Tienda Fundación Muy Simple). Manta matelásé (Ramos Generales). Detrás de la puerta corrediza se oculta el vestidor.

En el baño se rescataron los mosaicos del piso, se agregó un sector de duchas dobles —lo mismo las bachas— en un mueble a medida con tapa de mármol. El dormitorio pintado de negro tiene espejos en las puertas para que parezcan más livianas. En la suite, las paredes están machimbradas y pintadas. Blanquería (Ramos Generales), reposeras con almohadón (Tienda Fundación Muy Simple).